



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



ANÁLISIS DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y LAS ACTITUDES SEXISTAS EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

MÁSTER UNIVERSITARIO EN DIVERSIDAD CULTURAL. UN ENFOQUE
MULTIDISCIPLINAR Y TRANSFRONTERIZO

TRABAJO FIN DE MÁSTER



AUTORA: ROCÍO MADOLELL ORELLANA
DIRECTORES: INMACULADA ALEMANY ARREBOLA
MIGUEL ÁNGEL GALLARDO VIGIL

CURSO ACADÉMICO 2016-2017

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	5
2.	MARCO TEÓRICO	5
2.1.	Concepto de género	6
2.2.	Estereotipos de género	7
2.3.	Actitudes sexistas	9
2.4.	Feminismo	11
2.5.	Empoderamiento	12
2.6.	Prevención de la violencia de género	13
2.7.	Problema de investigación	14
2.8.	Objetivos	16
3.	METODOLOGÍA	16
3.1.	Diseño de la investigación	16
3.2.	Población y muestra	17
3.3.	Variables del estudio	19
3.4.	Técnicas de recogida de datos	19
3.5.	Análisis de datos	20
4.	RESULTADOS	20
5.	DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	34
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38
	ANEXO	41

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Descriptivos y correlación ítem-total corregida del cuestionario “Creencias alumnado”	21
Tabla 2. Descriptivos y correlación ítem-total corregida del cuestionario “Ampliación ASI”	22
Tabla 3. Dimensiones estereotipos en función con la variable sexo	23
Tabla 4. Tipos de sexismo en función con la variable sexo	24
Tabla 5. Dimensiones estereotipos en función con la variable cultura	24
Tabla 6. Tipos de sexismo en función con la variable cultura	25
Tabla 7. Dimensiones estereotipos en función con la variable religión	25
Tabla 8. Tipos de sexismo en función con la variable religión	26
Tabla 9. Dimensiones estereotipos en función con la variable práctica religiosa	26
Tabla 10. Tipos de sexismo en función con la variable práctica religiosa	27
Tabla 11. Dimensiones estereotipos en función con la variable titulación que estudia	27
Tabla 12. Tipos de sexismo en función con la variable titulación que estudia	29
Tabla 13. Dimensiones estereotipos en función con la variable ideología política	30
Tabla 14. Tipos de sexismo en función con la variable ideología política	31
Tabla 15. Correlación puntuaciones estereotipos y sexismo	32
Tabla 16. Perfil participante menos estereotipado y sexista	33
Tabla 17. Perfil participante más estereotipado y sexista	34

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 2. Fases de la investigación	17
-------------------------------------	----

RESUMEN

Se ha llevado a cabo una investigación para conocer las distintas actitudes que tienen hacia el “género” y sus creencias en los estudiantes de Grado de la Universidad de Granada del Campus de Melilla, si varían en función del género, titulación, religión y práctica, ideología política y origen cultural y si hay indicios de sexismo hostil o benévolo. La metodología utilizada ha sido de carácter cuantitativo, utilizando dos cuestionarios validados. Las mujeres en general, que representan el 60.7% de la muestra, presentan menos estereotipos y menos sexismo, en concreto las estudiantes de Enfermería, cristianas, nada practicantes, de cultura europea y algo de izquierdas, mientras que los hombres, estudiantes de Administración y Dirección de Empresas, entre bastante y poco practicantes del islam, de origen bereber y con ideología política ubicada en el centro, son los que presentan más estereotipos y más sexistas.

Palabras clave: creencias, actitudes, género, cultura, universitarios.

ABSTRACT

An investigation has been carried out to know the different attitudes towards "gender" and their beliefs in undergraduate students of the University of Granada of the Campus of Melilla, if they changes in the function of gender, degree, religion and their practice, political ideology and cultural origin and if there are signs of hostile or benevolent sexism. The methodology used was quantitative, using two validated questionnaires. Women in general, who represent 60.7% of the sample, have less stereotypes and less sexism, specifically Nursing students, Christian, non-practicing, European culture and some left, while men, students Administration and Management Companies, between little and few practitioners of Islam, of Berber origin and with political ideology located in the center, are those who present more stereotypes and more sexist.

Keywords: belief, attitude, gender, culture, university students.

1. INTRODUCCIÓN

Desde que nacemos, según seamos hombres o mujeres, se nos empezará a etiquetar y a asignar una serie de funciones y habilidades que marcarán para siempre nuestra vida. Si eres niña tendrás todo de color rosa, jugarás con muñecas y te verán como a una princesa, mientras que si eres niño tu color será el azul y jugarás con coches y pelotas para poder ser un gran deportista. Estas situaciones se siguen dando a día de hoy, encasillando a los menores y favoreciendo una serie de estereotipos, independientemente de que tengamos las mismas capacidades cuando nacemos.

Esta investigación pretende profundizar sobre las creencias que tienen los estudiantes universitarios sobre el género, así como los estereotipos, conductas, expectativas y creencias que ello conlleva. El motivo principal por el que se ha decidido esta temática ha sido por la valoración de la mujer en distintas culturas e investigar si los conceptos de “hombre” y “mujer” pueden influir para la prevención de la violencia de género.

Este es un tema fundamental que puede ayudar a reducir el número de casos de víctimas que sufren cualquier tipo de violencia relacionada con el género y todo lo que se le atribuye y que daría pie a un programa de intervención, dependiendo de los resultados obtenidos.

2. MARCO TEÓRICO

Son muchas las investigaciones que, previamente, se han llevado a cabo relacionadas con el género en distintos contextos. Esta investigación se basará en estudios anteriores e incluirá el enfoque de la diversidad cultural que requiere este Máster Universitario.

Para dotar el trabajo de fundamentación teórica se ha realizado una revisión bibliográfica para conocer los antecedentes y los resultados de otras investigaciones y que éstos sirvan de guía para este estudio.

2.1. Concepto de género

Como se ha comentado anteriormente, desde antes de nacer se nos imponen una serie de gustos y comportamientos, además, esto se va afianzando como “resultado de todo un proceso psicológico, social y cultural a través del cual cada individuo se asume como perteneciente a un género, en función de lo que cada cultura establece” (Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2005, p.42).

Colás Bravo y Villaciervos Moreno, parafraseando a Del Valle et al. (2002), apuntaban en 2007 que estas representaciones culturales son utilizadas por la sociedad como herramientas de estructuración de la realidad y son transmitidas socioculturalmente por sus miembros.

Las personas se convierten en hombres y mujeres en función del aprendizaje de representaciones culturales de género que rigen, no sólo, su constitución genética, sino también, el carácter de las relaciones que, unos y otras, mantienen en diferentes esferas sociales (en ámbitos como la familia, la escuela, el grupo de iguales, etc.) Así, el género, como sistema cultural, provee de referentes culturales que son reconocidos y asumidos por personas. (Colás Bravo & Villaciervos Moreno, 2007, p. 38)

La idea del género está compuesta por una serie de etiquetas, prejuicios, ideas, estereotipos, valores y muchos otros conceptos que diferencian a los hombres de las mujeres y que los encasillan en su día a día. ¿Quién no ha escuchado alguna vez que la mujer se debe a su casa y al cuidado de la familia mientras que el hombre es el encargado de llevar el dinero con el que mantener el hogar? Afortunadamente, son cada vez menos los que creen en este tipo de estereotipos y es tan fácil encontrar a una mujer trabajando fuera de su casa como a un hombre encargándose de las labores domésticas, aunque también se sigan manteniendo los roles tradicionales.

La masculinidad y la feminidad hacen referencia a una serie de características de personalidad por las que una persona se identifica (Moya, Páez, Glick, Fernández & Poeschl, 2002). Además, actualmente, tanto hombres como mujeres tienen componentes masculinos y femeninos con distintas puntuaciones, dando lugar al concepto de “androginia”, concebido como la misma representación o puntuación tanto masculina como femenina en una misma persona.

Mientras el sexo biológico está determinado por características genéticas y anatómicas, el género es una identidad adquirida y aprendida que varía ampliamente intra e interculturalmente. El género es relacional ya que no se refiere exclusivamente a las mujeres o a los hombres, sino a las relaciones entre ambos. Igualdad de género no significa que hombres y mujeres tengan que convertirse en lo mismo, sino que sus derechos, responsabilidades y oportunidades no dependerán del hecho de haber nacido hombre o mujer. (Sánchez Álvarez, 2008, p.56)

Aunque las posibilidades de hombres y mujeres vayan cambiando, realmente no cambian tan rápido como deberían en la vida real, ya que se sigue pensando que, dentro del hogar, es el padre el encargado de las órdenes y de mantener a la familia y la madre la que cuida y cría mientras depende del hombre. Es muy importante tener esto en cuenta, ya que es la familia el primer nivel de socialización, y de ella depende que cambie o no la estructura en futuras generaciones, acabando así con muchos de los estereotipos de nuestra sociedad (Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2005).

2.2. Estereotipos de género

Además de las diferencias biológicas, si desde pequeños los niños y niñas ven que ellos tienen que jugar con coches y pelotas y ellas con muñecas y cocinitas, estarán interiorizando unas capacidades y actitudes que los acompañarán para siempre, desarrollando las niñas las habilidades motrices finas, el cuidado del hogar y de los hijos con dulzura, mientras que los niños desarrollarán las habilidades motrices gruesas, tendrán fuerza y podrán encargarse de otro tipo de trabajos.

Estos estereotipos y muchos otros nos acompañan durante toda la vida, ya que, aunque empezaran como estereotipos acaban siendo conceptos que añadimos a los hombres y a las mujeres y seguirán así hasta que cambie la sociedad y deje de ser sexista. Pero, ¿qué son exactamente los estereotipos?

Los estereotipos son la unión entre los procesos psicológicos y sociales sobre otros grupos, los cuales pueden ser creados y compartidos por y para los grupos culturales (Huici, 2003).

González Gabaldón (1999), citando a Tajfel (1984), añade que los estereotipos tienen una función relevante en la sociedad, ya que nos permiten entenderla ahorrando tiempo, esfuerzos y preocupaciones, dándonos la opción de predecir situaciones futuras.

Se pueden clasificar partiendo de dos dimensiones: erróneo-normal e individual-social. A modo de clasificación de algunas definiciones según estas dimensiones se presenta la siguiente figura:

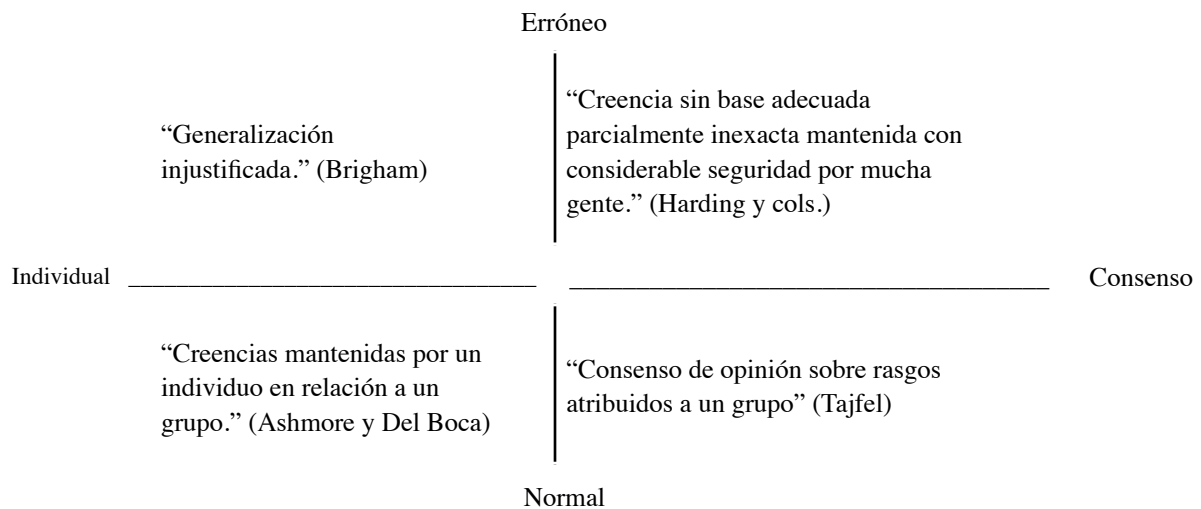


Figura 1. Definiciones de estereotipos (Fuente: Huici, 2003, p. 74)

Los estereotipos se pueden entender atendiendo tanto a su carácter descriptivo como prescriptivo, ya que describen e indican cómo hemos de ser dependiendo del género. Lamentablemente, los estereotipos y los conceptos de género vistos anteriormente dan lugar a comportamientos que tienen como objetivo diferenciar a los hombres de las mujeres, obteniendo consecuencias negativas sobre todo para ellas, ya que no permiten que las personas se desarrollen por completo, dado que influyen en las preferencias, habilidades, etc. Además, hace a las mujeres más vulnerables, pudiendo llegar a ser víctimas de violencia de género (Castillo-Mayén & Montes-Berges, 2014).

Los estereotipos de género pueden ser definidos como “creencias consensuadas sobre las diferentes características de los hombres y mujeres en nuestra sociedad”. Estas creencias están relacionadas con el género, por lo que influyen notablemente en la persona, las distintas formas de pensar y el comportamiento (González Gabaldón, 1999).

Mollo Brisco, de la Vega, Blanco y Solarí (2014) profundizaron en los estereotipos de género para dar a conocer que las diferencias entre hombres y mujeres siguen estando muy presentes en la sociedad actual, difundiendo sobretodo los roles de género y las distintas actividades cotidianas.

Colás Bravo y Villaciervos Moreno (2007) realizaron una investigación con estudiantes de Educación Secundaria sobre la interiorización de los estereotipos, para ello elaboraron una escala basándose en Bonino (2000); Bourdieu (2000); Freixas (2000); Ortega (1998) y Rebollo (2004, 2006). Tras esta revisión diseñaron un cuestionario sobre estereotipos organizado en seis dimensiones (cuerpo, comportamiento social, competencias y capacidades, emociones, expresión afectiva y responsabilidad social). Los resultados obtenidos, señalan diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a los estereotipos, siendo los varones los que tienen más estereotipos asumidos, coincidiendo también con Rocha-Sánchez y Díaz-Loving (2005).

2.3. Actitudes sexistas

El sexismo son todas las actitudes individuales que se dan según el sexo biológico, es decir, hacia las mujeres y hombres, ya sean positivas o negativas (Expósito, Moya, Glick, 1998).

Por otro lado, el viejo sexismo o tradicional, sí se basa en las actitudes prejuiciosas o en las discriminaciones que se realizan sobre un grupo considerado inferior o diferente, como el de las mujeres (Expósito, Moya & Glick, 1998; Glick & Fiske, 1996).

Actualmente, este concepto no es considerado como un tipo de “prejuicio”, como se aceptaba anteriormente, sino que se tiene en cuenta la presencia de los dos aspectos diferenciales que dan lugar a dos tipos de sexismo (Cárdenas, Lay, González, Calderón & Alegría, 2010).

Aunque la sociedad está cambiando, los estereotipos de género y el sexismo, en lugar de desaparecer por completo aparecen en otras formas. En 1996 apuntaban Glick y Fiske una nueva forma de sexismo: el sexismo ambivalente. Esta nueva visión se compone de otros dos tipos de sexismo, el hostil y el benevolente. El primero se corresponde con el sexismo al que, desgraciadamente, estamos acostumbrados. Defiende que las mujeres son inferiores a los hombres; son diferentes y no pueden realizar los mismos trabajos, especialmente los de liderazgo y son potencialmente manipuladoras. Por otro lado, el benevolente es el sexismo “camuflado” ya que aparentemente no es tan dañino. En este caso el hombre tiene que proteger a la mujer como si fuese su hija, las diferencias de la mujer complementan al hombre y el hombre depende de la mujer para hacer frente al cuidado del hogar.

Ambas formas siguen siendo actitudes sexistas, y ambas peligrosas a su manera, justificando así la superioridad del hombre con respecto a la mujer y estando estrechamente relacionadas con la violencia contra las mujeres.

Pozo Muñoz, Martos Méndez y Alonso Morillejo (2010) basándose en Díaz-Aguado (2006) concluyeron que para entender el sexismo era necesario conocer distintos componentes:

- *El componente cognitivo*: radica en confundir las diferencias sociales o psicológicas existentes entre hombres y mujeres con las diferencias biológicas ligadas al sexo, con la creencia errónea de que aquéllas surgen automática e inevitablemente como consecuencias de éstas, sin tener en cuenta la influencia de la historia, la cultura, el aprendizaje...
- *El componente afectivo o valorativo*: se basa en la forma sexista de construir la identidad, asociando los valores femeninos con la debilidad y la sumisión, y los valores masculinos con la fuerza, el control, la dureza emocional, o la utilización de la violencia, sobre todo, en aquellas ocasiones en las que la “hombría” se ve amenazada.
- *El componente conductual*: consiste en la tendencia a llevar el sexismo a la práctica a través de la discriminación y la violencia. Su riesgo se incrementa cuando faltan alternativas positivas con las que dar respuesta a determinadas funciones psicológicas y sociales sin recurrir a dichas conductas destructivas. (Pozo Muñoz, Martos Méndez & Alonso Morillejo, 2010, p.546)

Sánchez Álvarez (2008), concluye su investigación con una serie de conclusiones, de las cuales, las que más aportan para esta investigación son en las que se comenta que sus participantes tienen un nivel de sexismo benévolo mayor que el hostil, además de atribuir roles a las mujeres solo por ser de ese sexo, existen diferencias significativas entre hombres y mujeres al analizar el porcentaje de sexismo, siendo éstos los que mayor puntuación obtienen en el sexismo en general y en el hostil, mientras las mujeres tienen puntuaciones más altas en relación al sexismo benévolo.

García Leiva, Palacios, Torrico y Navarro (2007) y Pozo Muñoz, Martos y Alonso (2010) apuntaban que los hombres obtienen mayores puntuaciones en actitudes sexistas que las mujeres, tanto de sexismo hostil como benévolo. Además, indicaban que a mayor sexismo, mayor era el nivel de tolerancia con respecto a la violencia. Además, según Maltby, Hall, Anderson y Edwards (2009) y Burn y Busso (2005), existe cierta relación entre el sexismo (mayoritariamente benévolo) y la religiosidad, sobretodo en el caso de los hombres, pero no en mujeres.

2.4. Feminismo

En mayor o menor medida, todos hemos escuchado alguna vez los términos “igualdad” o “feminismo”. Aunque sean muchos los que entienden que el feminismo es a la mujer lo mismo que el machismo al hombre, esto no es cierto. El feminismo es “la ideología que defiende que las mujeres deben tener los mismos derechos que los hombres” (Diccionario de la Lengua Española, 2017).

El feminismo, es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII - aunque sin adoptar todavía esta denominación - y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, denominación, y explotación de que ha sido y son objeto por parte del colectivo de los varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera. (Sau Sánchez, 2002., p.121)

Adichie recoge, a través de experiencias personales, que ser feminista es considerado como algo malo, que las mujeres que lo son odian todo lo que se relaciona con la mujer. Al ser mujer feminista “odias a los hombres, odias los sujetadores, odias la cultura africana, crees que las mujeres deberían mandar siempre” (Adichie, 2015, p.17). También añade que hay que favorecer el feminismo desde las pequeñas acciones, que hay prácticas y comportamientos que se les atribuyen o se les niegan a las mujeres dependiendo de la cultura, pero la cultura no es fija, la cultura deberá cambiar para que tanto hombres como mujeres tengan los mismos derechos. Para favorecer esta realidad aporta una definición de feminismo: “Es todo aquel hombre o mujer que dice: Sí, hay un problema con la situación de género hoy en día y tenemos que solucionarlo, tenemos que mejorar las cosas” (Adichie, 2015, p.55).

De Sola, Martínez Benlloch y Meliá (2003), coinciden en que las distintas luchas por la igualdad de derechos, en todas sus formas, por parte de distintos colectivos y en distintas fechas, favorecen que cada vez sea más difícil encontrar a alguien que no esté a favor del feminismo, aunque sigan existiendo este tipo de creencias y conductas.

Según Amurrio Vélez, Larrinaga Rentería, Usategui Basozobal y del Valle Logroño (2012), aunque se haya avanzado mucho en estos términos, siguen estando presentes “los modelos tradicionales de masculinidad y feminidad”, los cuales siguen favoreciendo las desigualdades entre los géneros, pudiendo dar lugar a distintos tipos de conductas discriminatorias.

Al estudiar los estereotipos y las creencias sobre el género existe la posibilidad de conocer cómo se han construido, demostrando que nacen de las interacciones y que éstas pueden introducir cambios en las culturas y acabar con la desigualdad entre sexos, lo que daría lugar al empoderamiento femenino en todos los aspectos.

2.5. Empoderamiento

El término “empoderamiento” es un concepto actual y relevante que consiste en dar más poder a algo que está siendo infravalorado. En este caso, surge entorno a las mujeres y al feminismo debido a todo lo explicado anteriormente.

Según Mosedale (2005), el empoderamiento es un proceso con el que las mujeres pueden cambiar los roles de género ampliando sus posibilidades, ya que previamente han sido o estaban debilitadas.

El empoderamiento es un proceso que, a su vez, va incorporando los resultados del mismo. El empoderamiento se manifiesta como una redistribución del poder, ya sea entre naciones, clases, razas, castas, géneros o individuos. Las metas del empoderamiento de las mujeres son desafiar la ideología patriarcal (dominación masculina y subordinación de la mujer), transformar las estructuras e instituciones que refuerzan y perpetúan la discriminación de género y la desigualdad social (la familia, la raza, la clase, la religión, los procesos educativos y las instituciones, los sistemas y prácticas de salud, las leyes y los códigos civiles, los procesos políticos, los modelos de desarrollo y las instituciones gubernamentales) y capacitar a las mujeres pobres para que logren acceso y control de la información y de los recursos materiales. De esta manera, el proceso de empoderamiento tiene que aplicarse a todas las estructuras y fuentes de poder relevantes. (Batliwala, 1997, pp.193-194)

El empoderamiento puede tener tanto carácter individual como grupal. Si bien puede parecer que con simples acciones individuales no se podrá conseguir nunca la igualdad entre hombres y mujeres, tiene un papel muy importante, ya que sin estas percepciones y aportaciones individuales no sería posible un empoderamiento grupal como parte de las acciones colectivas de la sociedad feminista (León, 1997).

2.6. Prevención de la violencia de género

Las diferencias entre hombres y mujeres pueden dar paso a la violencia de género, dándose casos de violencia hacia mujer cuando ésta adquiere más poder que el hombre, cuando empieza a trabajar fuera de casa y “descuida” a su familia, etc.

En una investigación realizada en 2003 por Díaz-Aguado se obtuvieron una serie de resultados antes de aplicar sus programas de intervención. Los resultados más relevantes fueron:

- Rechazo de las creencias y estereotipos sexistas, incluso las que justifican la violencia de género, siendo las adolescentes las que más las rechazaban.
- La lucha contra el sexismo es una herramienta útil para mejorar la sociedad y erradicar la violencia en las relaciones interpersonales.
- El sexismo y la justificación de la violencia contra las mujeres son inversamente proporcionales al desarrollo intelectual.
- Las creencias sexistas relacionadas con los estereotipos del concepto “masculino” se dan en los adolescentes que en el futuro quieren dedicar más tiempo a ellos mismos y a practicar deporte, pero con menos tiempo a los futuros hijos.
- Dificultad para el reconocimiento de las desigualdad en cuanto al papel de la historia y el contexto entre personas de distinto género.
- Poca información sobre la importancia de la mujer en la historia.
- Aunque las adolescentes ordenen con igual importancia los valores tanto en hombres como en mujeres (simpatía, sinceridad y atractivo físico), los adolescentes priorizan el atractivo físico en las mujeres.
- Las mujeres invierten más tiempo en los estudios, actividades domésticas y culturales individuales, mientras que los jóvenes pasan más tiempo con el ordenador o practicando deporte.
- No se plantean que los hombres dejen sus trabajos para encargarse de la familia. Para conseguir la igualdad y que las mujeres puedan romper el “techo de cristal” que las aleja de conseguir puestos directivos en las mismas condiciones que los hombres, hay que abolir este tipo de pensamiento.

La violencia de género se puede prevenir si corregimos estas mentalidades desde edades tempranas, ya que el “ejercicio de violencia sistemática responde a la permanencia de esquemas neurocognitivos que, traduciendo el aprendizaje interiorizado por socialización, están muy vinculados a la identidad individual, que comienza a formarse en la adolescencia temprana y acaba consolidándose en la juventud” (Montero Gómez, 2016, p.109).

Por otro lado, podemos encontrar una definición en el Diccionario Crítico del Feminismo que se centra en el concepto de violencia sobre la mujer y recoge que:

Son multiformes las violencias ejercidas sobre las mujeres por razón de su sexo. Engloban todos los actos que, por medio de la amenaza, la coacción o la fuerza, les infligen en la vida privada o pública, sufrimientos físicos, sexuales o psicológicos, con el fin de intimidarlas, castigarlas, humillarlas o que se vean afectadas en su integridad física y su subjetividad. El sexismo corriente, la pornografía, el acoso sexual en el trabajo, forman parte de ello. (Hirata, Laboire, La Doare y Senotier, 2002, p.291)

Sánchez Álvarez concluye con una serie de preguntas, entre las que cabe destacar la siguiente: “¿Qué hace la sociedad, no para mitigar sino para prevenir estas situaciones?” (Sánchez Álvarez, 2008, p.92).

Como respuesta a esta pregunta, se podrían organizar e implantar programas de formación como el que se llevó a cabo por Navarro, de Lemus, Velasquez, Ryan y Megías (2016), gracias al cual concluyeron que pueden reducir las actitudes sexistas y la violencia de género, así como dar a conocer investigaciones como la de Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro (2013), sobre las actitudes que tienen los estudiantes universitarios con respecto a la igualdad y la violencia de género.

2.7. Problema de investigación

El problema de la investigación es conocer las creencias que tienen los estudiantes del Campus de Melilla en relación con el género, qué significa para ellos ser hombre o ser mujer, y analizar si las diferentes culturas o la titulación que estudian y otras variables influyen en sus creencias.

Dentro del Campus encontramos tres facultades: la Facultad de Educación y Humanidades con 595 alumnos en los Grados de Educación Primaria, Educación Infantil, Educación Social y Doble Grado en Educación Primaria y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte; la Facultad de Ciencias Sociales con 362 alumnos que estudian los Grados de Relaciones Laborales, Administración y Dirección de Empresas y el Doble Grado de Administración y Dirección de Empresas y Derecho; y la Facultad de Enfermería con los Grados de Enfermería y Fisioterapia con un total de 429 alumnos.

En base a los estudios previos de Colás Bravo y Villaciervos Moreno (2007) y Amurrio Vélez, Larrinaga Rentería, Usategui Basozobal y Del Valle Logroño (2012) cabe señalar que, según las primeras, los estereotipos sirven como soporte de las normas sociales en base a las que forman su identidad y personalidad. Esto “tiene consecuencias educativas importantes” ya que de ellas dependen “las formas de pensar, interpretar, actuar, relacionarse con otros [...] y los comportamientos”. Además, dependen también en la elección, en este caso, de los Grados Universitarios que estudian.

Amurrio *et al.* (2012), apuntaban que entre los jóvenes existen arquetipos distintos para hombres y mujeres:

“*Arquetipo viril*”: Varón arriesgado, valiente, franco, contundente y firme, amigo de sus amigos, que reprime la empatía y las reacciones demasiado afectivas por las otras personas y que no muestra la frustración y la debilidad si no es a través de la agresividad y la violencia.

“*Arquetipo femenino*”: Mujer de su casa y cuidadora de los suyos, es decir, una mujer sumisa, sensible, que espera la llegada del varón, con una sexualidad a ocultar, con capacidad de perdón y de sufrimiento, generosa, que entiende el amor como entrega y exclusividad y que únicamente muestra sentimientos negativos en sus relaciones con las otras mujeres (Amurrio *et al.*, 2012, pp. 229-230).

Conocer los estereotipos o las creencias de género es una parte fundamental para poder acabar con ellos y conseguir una igualdad real, pasando por el empoderamiento femenino, sin el cual lo anterior no sería posible.

2.8. Objetivos

Tras lo descrito anteriormente, el objetivo principal de la investigación es conocer las creencias sobre género en los estudiantes universitarios, en este caso, de los pertenecientes al Campus de Melilla de la Universidad de Granada. Este objetivo general se subdividirá en varios objetivos centrados en conocer estas creencias en relación con las variables de estudio, como pueden ser:

- Analizar las creencias de género del alumnado universitario en función de las variables de estudio.
- Evaluar el grado de actitudes sexistas de los estudiantes universitarios en función de las variables de estudio.
- Analizar la relación existente entre los estereotipos de género y las actitudes sexistas.

3. METODOLOGÍA

En este apartado se expondrá la metodología que se ha utilizado para resolver las preguntas planteadas antes de comenzar con la investigación. Se trata de una investigación cuantitativa, en la que se ha utilizado como tipo de estudio *ex post facto* de tipo correlacional.

A continuación se explicará el diseño de la investigación, el contexto, la población y muestra, las variables del estudio y las técnicas utilizadas para la recogida de datos.

3.1. Diseño de la investigación

Dado que la intención de la investigación es conocer las creencias de género de los estudiantes universitarios, se ha realizado un estudio cuantitativo a través de dos cuestionarios. Para llevarla a cabo se han necesitado varias fases que se recogen en la Figura 2.



Figura 2. Fases de la investigación

3.2. Población y muestra

La población seguida como referencia para esta investigación han sido los estudiantes de las tres Facultades comentadas anteriormente. Es una población de 1386 estudiantes, según los datos de la Secretaría del Campus, que cursan los distintos Grados que se ofertan en el Campus de Melilla de la Universidad de Granada.

Los participantes primeramente elegidos para el análisis cuantitativo fueron los estudiantes del primer curso de todas las titulaciones de Grado impartidas en el Campus de Melilla, los cuales tienen edades y niveles de estudios similares, pero sexo y culturas distintas. Finalmente, para esta investigación se ha optado por todos los alumnos de todos los cursos y de todas las titulaciones del Campus.

En este caso, para la selección de los participantes se ha utilizado un muestreo no probabilístico de tipo intencional, ya que se ha contactado directamente con profesores que tienen docencia en dichos Grados y se ha accedido a las aulas expresamente para la realización de la investigación, procurando que la muestra fuese heterogénea y significativa para que represente a la comunidad universitaria de Melilla.

El número total de personas que han participado en el estudio es de 617 estudiantes, siendo este el número de muestra aceptante, mientras que la muestra productora de datos es de 615 participantes, ya que se eliminaron dos cuestionarios tras observar que eran nulos, por lo tanto, el nivel de confianza de la muestra es de 95%, y un error muestral del 4%.

Dentro de la Facultad de Educación y Humanidades hay un 14.3% del Grado en Educación Primaria, 8.8% de Educación Infantil, 10.9% de Educación Social y 15.6% del Doble Grado en Educación Primaria y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. De la Facultad de Enfermería ha participado un 18.2% de estudiantes del Grado en Enfermería y 4.2% de Fisioterapia. Por último, de la Facultad de Ciencias Sociales hay un 14,8% del Grado en Administración y Dirección de Empresas, 4.6% de Relaciones Laborales y Recursos Humanos y 8.6% del Doble Grado en Administración y Dirección de Empresas y Derecho.

De los 615 participantes restantes, las edades están comprendidas entre los 18 y los 52 años, siendo la edad media 21.54 años. El 39.3% de los participantes son hombres, frente a un 60.7% de mujeres. La titulación con la que la mayoría ha accedido al Grado es el Bachiller con un 74.3%, la siguiente la Formación Profesional con un 22.1%, con la prueba de acceso para mayores de 25 años accedió un 1.8% y otro 1.8% con una titulación de Grado ya finalizada. El 95.6% de los participantes están solteros, de los cuales el 61.1% no tienen pareja pero el 34.5% restantes sí. El 3.4% de los no solteros están casados o son pareja de hecho, mientras que el 0.3% se ha separado y otro 0.3% son divorciados. En cuanto a la orientación sexual la mayoría se declara heterosexual (92.7%), frente a un 2.9% de homosexuales, 1.5% de bisexuales y 2.9% que prefiere no responder.

Dentro de la religión y su práctica hay un 43.7% de respuestas de participantes cristianos; 34.3% musulmanes; 14.8% ateos; 6% agnósticos, 0.5% judíos, 0.3% budistas y 0.3% hindúes. Del total, 35.1% dice ser “nada practicante”, un 33.8% “poco practicante”, 23.6% “bastante practicante” y 7.5% “muy practicante”. La pertenencia cultural es de 68.9% europea, 29.4% bereber, 0.5% judía, 0.5% gitana, 0.3% hindú, 0.2% centroamericana y 0.2% americana. El nivel sociocultural de la unidad familiar es el ítem donde más se reparten las respuestas, ya que un 9.9% declara que no tiene ingresos, 5.9% obtiene menos de 600€ al mes, 11.1% entre 600€ y 999€, 17.1% entre 1000€ y 1499€, 15.9% entre 1500€ y 2000€, 20% más de 2000€ y un 20.2% no lo sabe, no contesta o no quiere responder.

Por último, las ideologías políticas se reparten de la siguiente forma: 7% “muy de izquierdas”, 24.7% “algo de izquierdas”, 50.6% de “centro”, 14% “algo de derechas” y 3.7% “muy de derechas”.

3.3. Variables del estudio

En esta investigación, las variables que se han estudiado son:

- Variables independientes: edad, sexo, titulación que estudia actualmente, centro en el que estudia, curso, titulación con la que ha accedido al Grado que estudia, estado civil, número de hijos y de hijas, orientación sexual, religión, práctica religiosa, cultura de origen, nivel socioeconómico e ideología política.
- Variables dependientes: las actitudes y creencias sobre el género que se han recogido y las actitudes sexistas: sexismo hostil y benévolo.

3.4. Técnicas de recogida de datos

Para esta investigación se ha trabajado con los siguientes instrumentos, que se puede consultar en el Anexo:

- Datos sociodemográficos.
- El cuestionario *Creencias del alumnado* realizado por Colás Bravo y Villaciervos Moreno (2007) que estudia la interiorización de los estereotipos de género y que consta de 22 ítems, con un tipo de respuesta de cuatro opciones que van desde “totalmente en desacuerdo” a “totalmente de acuerdo”. Así, la máxima puntuación indica mayor grado de actitudes estereotipadas obtiene. El cuestionario consta de 6 dimensiones:
 - Dimensión 1. Cuerpo: ítems 1, 2 y 3.
 - Dimensión 2. Comportamiento social: ítems 4 y 5.
 - Dimensión 3. Competencias y capacidades: ítems 6, 7, 8, 9, 10 y 11.
 - Dimensión 4. Emociones: ítems 12, 13, 14 y 15.
 - Dimensión 5. Expresión afectiva: ítems 16, 17, 18, 19 y 20.
 - Dimensión 6. Responsabilidad social: ítems 21 y 22.
- Una ampliación del ASI (Ambivalent Sexims Inventory) en castellano de Glick y Fiske (1996), realizada por Expósito, Moya y Glick (1998). Consta también de 22 ítems, de los cuales miden el sexismo hostil y los otros 11 miden el sexismo benévolo que, al igual que en el instrumento anterior, las respuestas posibles son “totalmente en desacuerdo”, “en desacuerdo”, “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo”, obteniendo con la última opción mayor grado de sexismo.

3.5. Análisis de datos

Para analizar los datos obtenidos a través del cuestionario se ha utilizado el paquete estadístico SPSS 24.0 (versión para Mac) y se han realizado análisis descriptivos (media, desviación típica, asimetría y correlación ítem-total), inferenciales (paramétricos, *t* de student, significatividad, D de Cohen y tamaño del efecto), de fiabilidad (alfa de Cronbach) y análisis correlacionales entre ambos cuestionarios, como se puede consultar en el siguiente apartado.

4. RESULTADOS

Para dar respuesta a los objetivos planteados, se presentan los resultados obtenidos en los cuestionarios aplicados.

Para responder al primer objetivo (analizar las creencias de género del alumnado universitario en función de las variables de estudio) se ha utilizado el cuestionario *Creencias del alumnado* (Colás Bravo & Villaciervos Moreno, 2007).

Se ha obtenido, tras la realización del análisis de la consistencia interna, un Alfa de Cronbach de índice .922, estando la correlación ítem total por encima de .30. Además, en la dimensión 1 se obtuvo .712, en la dimensión 2 .831, en la dimensión 3 .875, en la dimensión 4 .608, en la dimensión 5 .796 y en la dimensión 6 .828.

Por otro lado, en la tabla 1 se expone una descripción general de la escala con los resultados de la media, la desviación típica, la asimetría y la correlación ítem-total.

Como se aprecia en la tabla, la media se encuadra dentro de las categorías totalmente en desacuerdo y en desacuerdo, obteniendo en todos los casos una puntuación baja, sin llegar a las puntuaciones relacionadas con el valor tres correspondiente a “de acuerdo”, siendo la asimetría positiva.

Tabla 1. Descriptivos y correlación ítem-total corregida del cuestionario “Creencias alumnado”

ÍTEM	M	DT	ASIMETRÍA	CORRELACIÓN ÍTEM TOTAL
El atractivo masculino (de los niños y hombres) está en un cuerpo fuerte, robusto y vigoroso.	2.11	.78	.36	.37
El atractivo femenino está en un cuerpo delicado, frágil y ligero.	1.82	.71	.59	.43
Las mujeres deben ocuparse más que los hombres de su apariencia y belleza.	1.59	.68	.96	.57
Los comportamientos atrevidos, osados e intrépidos son más valorados en los hombres que en las mujeres.	2.10	.88	.27	.41
Los comportamientos discretos, prudentes y recatados son más valorados en las mujeres que en los hombres.	2.22	.91	.15	.46
Los hombres están más capacitados que las mujeres para desempeñar tareas técnicas y mecánicas.	1.60	.74	.99	.59
Las mujeres están más capacitadas que los hombres para desempeñar tareas organizativas y cooperativas.	1.76	.83	.82	.47
El rendimiento de las chicas es mejor en carreras de letras, humanidades y ciencias sociales (filología, magisterio, psicología, trabajo social, historia, etc.).	1.78	.82	.75	.58
El rendimiento de los chicos es mejor en carreras científico-técnicas (ingenierías, física, química, matemáticas, etc.).	1.72	.77	.78	.66
En la Formación Profesional las chicas son mejores en especialidades relacionadas con cuidados personales y servicios (jardín de infancia, auxiliar de geriatría, peluquería,, etc.).	1.89	.89	.58	.69
En la Formación Profesional los chicos son mejores en especialidades relacionadas con la informática, la electrónica, la industria y la construcción.	1.88	.86	.52	.69
Es ridículo que los hombres lloren o expresen sus sentimientos en público.	1.34	.62	2.03	.52
Si una chica se siente herida lo normal es que llore.	1.91	.88	.66	.50
Los hombres resuelven los conflictos normalmente utilizando la fuerza física.	2.00	.83	.33	.45
Las mujeres resuelven los conflictos normalmente utilizando el diálogo.	2.26	.86	.79	.41
Las mujeres pueden abrazarse o besarse con sus amigas para demostrar su cariño pero los hombres no.	1.66	.84	1.14	.56
Las mujeres pueden cogerse de la mano con sus amigas pero los hombres no.	1.72	.83	.93	.60
Si alguien está triste una mujer es más capaz de consolarlo.	2.01	.85	.39	.58
Los hombres son más propensos a actitudes competitivas.	2.20	.86	-0,007	.54
Las mujeres tienen una predisposición natural al amor.	2.08	.83	.27	.61
Los hombres son los responsables de mantener económicamente a sus familias.	1.51	.71	1.35	.57
Las mujeres deben preocuparse de la casa y del cuidado de sus hijos.	1.43	.67	1.63	.52

Así mismo, para medir el grado de sexismo, en la ampliación del ASI (Expósito, Moya & Glick, 1998), se ha obtenido un el Alfa de Cronbach de .938, pero, al tratarse de un cuestionario dividido por afirmaciones relativas a los dos tipos de sexismo estudiado se ha realizado la fiabilidad de los mismos por separado, obteniendo como alfa de Cronbach de sexismo hostil .904 y de sexismo benevolente .899, estando la correlación de cada elemento por encima de .30.

Al igual que en el cuestionario anterior, en la Tabla 2 se expone una descripción general de la escala con los resultados de la media, la desviación típica, la asimetría y la correlación ítem-total. Como se puede observar, la media, al igual que en la Tabla 1, se encuadra dentro de las categorías totalmente en desacuerdo y en desacuerdo, siendo la asimetría en todos los casos positiva porque puntúan en los niveles bajos de la escala.

Tabla 2. *Descriptivos y correlación ítem-total corregida del cuestionario “Ampliación ASI”*

ÍTEM	M	DT	ASIMETRÍA	CORRELACIÓN ÍTEM TOTAL
Aún cuando un hombre logre muchas cosas en su vida, nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el amor de una mujer.	1.88	.89	.68	.66
Con el pretexto de pedir “igualdad”, muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan a ellas sobre los hombres.	2.12	.91	.32	.57
En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres.	1.87	.85	.66	.52
La mayoría de las mujeres interpreta comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación en contra de ellas.	2.22	.84	.08	.54
Las mujeres se ofenden muy fácilmente.	2.00	.85	.73	.62
Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo.	1.55	.73	1.27	.59
En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre.	1.98	.95	.64	.61
Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.	1.82	.82	.70	.61
Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres.	2.08	1.00	.44	.61
La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por ellas.	1.92	.83	.62	.64
Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres.	1.81	.88	3.62	.58
Todo hombre debe tener una mujer a quien amar.	1.86	.90	.74	.70
El hombre está incompleto sin la mujer.	1.79	.88	.95	.68
Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.	1.69	.73	.91	.66

Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarlo estrechamente.	1.72	.77	.83	.68
Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas.	1.79	.80	.70	.62
Una mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.	1.85	.89	.74	.56
Existen muchas mujeres que, para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de éstos.	2.02	.91	.43	.63
Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener una mayor sensibilidad moral.	2.14	.87	.04	.57
Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres.	1.64	.74	1.05	.60
Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales con los hombres	1.94	.87	.67	.65
Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto.	1.88	.86	.66	.59

Posteriormente se realizaron los estadísticos inferenciales en relación con la variable *sexo*, los datos indican que existen diferencias significativas tanto en la escala total como en los factores que la componen, siendo los hombres los que presentan las puntuaciones más estereotipadas (tamaño del efecto mediano), como se puede observar en la Tabla 3.

Tabla 3. Dimensiones estereotipos en función con la variable *sexo*

DIMENSIONES	SEXO (Medias)		t	P	d COHEN	r
	N _H = 242	N _M = 373				
D1. Cuerpo	6.04	5.19	6.09	0,000	.49	.24
D2. Comportamiento social	4.50	4.21	2.12	0,034	.17	.08
D3. Competencias y capacidades	11.40	10.80	3.86	0,000	.31	.15
D4. Emociones	7.72	7.41	1.73	0,000	.14	.07
D5. Expresión afectiva	10.72	9.01	6.83	N.S.	.55	.26
D6. Responsabilidad social	3.78	2.72	5.16	0,000	.43	.21
Puntuación total	43.69	28.74	5.82	0,000	.47	.23

En cuanto al segundo cuestionario, escala de actitudes sexistas, los datos indican que existen diferencias significativas tanto en la escala total como en los tipos de sexismo, siendo, como en el caso anterior, los hombres quienes presentan las puntuaciones más altas y por tanto, mayor grado de sexismo, tal y como se puede observar en la Tabla 4.

Tabla 4. *Tipos de sexismo en función con la variable sexo*

SEXISMO	SEXO (Medias)		<i>t</i>	<i>P</i>	<i>d</i> COHEN	<i>r</i>
	N _H = 242	N _M = 373				
S. Benévolo	22.27	19.19	5.69	0,000	.47	.22
S. Hostil	24.30	19.29	9.68	0,000	.79	.36
Puntuación total	46.57	38.49	8.28	0,000	.68	.32

También, como se puede ver en la Tabla 5, se realizaron los estadísticos inferenciales en relación con la variable *cultura*, los datos indican que existen diferencias significativas tanto en la escala total como en los factores que la componen, siendo el tamaño del efecto mediano. En esta ocasión, son los participantes de procedencia bereber los que presentan las puntuaciones más estereotipadas.

Tabla 5. *Dimensiones estereotipos en función con la variable cultura*

DIMENSIONES	CULTURA (Medias)		<i>t</i>	<i>P</i>	<i>d</i> COHEN	<i>r</i>
	N _E = 424	N _B = 181				
D1. Cuerpo	5.44	5.64	-1.34	N.S.	-.11	-.05
D2. Comportamiento social	4.30	4.32	-0,147	N.S.	-.01	-.00
D3. Competencias y capacidades	10.33	11.23	-2.63	0,009	-.23	-.11
D4. Emociones	7.37	7.75	-1.99	0,046	-.18	-.08
D5. Expresión afectiva	9.38	10.14	-2.81	0,005	-.24	-.12
D6. Responsabilidad social	2.72	3.34	-5.31	0,000	-.49	-.23
Puntuación total	39.56	42.45	-3.20	0,001	-.28	-.14

En la Tabla 6 se puede comprobar cómo en el segundo cuestionario los datos indican que existen diferencias significativas tanto en la escala total como en ambos tipos de sexismo, siendo, como en el caso anterior, los bereberes quienes presentan las puntuaciones más altas y mayor grado de sexismo.

Tabla 6. *Tipos de sexismo en función con la variable cultura*

SEXISMO	CULTURA (Medias)		<i>t</i>	<i>P</i>	<i>d</i> COHEN	<i>r</i>
	N _E = 424	N _B = 181				
S. Benévolo	19.38	22.36	-5.23	0,000	-0.45	-0.22
S. Hostil	20.89	21.71	-1.40	N.S.	-0.12	-0.06
Puntuación total	40.27	44.08	-3.55	0,000	-0.31	-0.15

Consecutivamente se realizaron los estadísticos inferenciales en relación con la variable *religión*, los datos indican que existen diferencias significativas tanto en la escala total como en los factores que la componen (tamaño del efecto mediano). Los participantes islámicos son los que presentan las puntuaciones más estereotipadas, mientras los no creyentes (agnósticos y ateos) los que obtienen las puntuaciones más bajas, como se puede observar en la Tabla 7.

Tabla 7. *Dimensiones estereotipos en función con la variable religión*

DIMENSIONES	RELIGIÓN (Medias)			<i>F</i>	<i>P</i>	η^2_p
	N _{CRIS} = 269	N _{ISL} = 211	N _{NOCRE} = 128			
D1. Cuerpo	5.63	5.64	5.14	2.75	0,042	0,013
D2. Comportamiento social	4.35	4.38	4.14	1.03	N.S.	0,005
D3. Competencias y capacidades	10.91	11.27	9.10	9.43	0,000	0,044
D4. Emociones	7.73	7.77	6.71	7.80	0,000	0,037
D5. Expresión afectiva	9.78	10.21	8.56	7.19	0,000	0,037
D6. Responsabilidad social	2.86	3.32	2.43	14.59	0,000	0,067
Puntuación total	41.29	42.61	36.10	11.35	0,000	0,053

Una vez más, en la Tabla 8, los datos muestran que existen diferencias significativas en todas las puntuaciones, siendo, al igual que en la tabla anterior, los islámicos los más sexistas y los no creyentes los que menos.

Tabla 8. *Tipos de sexismo en función con la variable religión*

SEXISMO	RELIGIÓN (Medias)			F	P	η^2_p
	N _{CRIS} = 269	N _{ISL} = 211	N _{NOCRE} = 128			
S. Benévolo	20.35	22.61	16.66	24.09	0,000	0,106
S. Hostil	21.85	21.97	18.85	7.17	0,000	0,034
Puntuación total	42.21	44.58	35.52	15.67	0,000	0,071

Seguidamente se realizaron los estadísticos inferenciales de la variable *práctica religiosa*, los datos indican que existen diferencias significativas tanto en la escala total como en los factores que la componen, siendo el tamaño del efecto mediano. En esta ocasión, los que se consideran bastante y muy practicantes son los que presentan las puntuaciones más estereotipadas, y los nada y los poco practicante los que menos, como se puede observar en la Tabla 9.

Tabla 9. *Dimensiones estereotipos en función con la variable práctica religiosa*

DIMENSIONES	PRÁCTICA RELIGIOSA (Medias)				F	P	η^2_p
	N _{NADA} =21 6	N _{POCO} =208	N _{BAST} =14 5	N _{MUY} = 46			
D1. Cuerpo	5.31	5.61	5.66	5.78	1.92	N.S.	0,009
D2. Comportamiento social	4.14	4.55	4.30	4.26	2.23	N.S.	0,011
D3. Competencias y capacidades	9.62	11.07	11.57	10.86	8.96	0,000	0,042
D4. Emociones	7.02	7.80	7.81	7.78	6.04	0,000	0,029
D5. Expresión afectiva	8.89	9.89	10.13	11.04	9.00	0,000	0,042
D6. Responsabilidad social	2.60	2.81	3.27	4.04	22.37	0,000	0,099
Puntuación total	37.61	41.75	42.76	43.78	10.47	0,000	0,049

Los datos obtenidos en el segundo cuestionario, mostrados en la Tabla 10, indican que existen diferencias significativas tanto en la escala total como en los tipos de sexismo, siendo, como en la tabla anterior, los bastante y muy practicantes quienes presentan las puntuaciones más altas y mayor grado de sexismo, frente a los nada y los poco practicantes.

Tabla 10. *Tipos de sexismo en función con la variable práctica religiosa*

SEXISMO	PRÁCTICA RELIGIOSA (Medias)				F	P	η^2_p
	N _{NADA} =216	N _{POCO} =208	N _{BAST} =145	N _{MUY} = 46			
S. Benévolo	18.12	20.49	21.95	25.89	23.50	0,000	0,103
S. Hostil	20.00	21.71	21.97	22.97	4.46	0,004	0,021
Puntuación total	38.12	42.20	43.92	48.86	13.44	0,000	0,062

Los estadísticos inferenciales en relación con la variable *titulación que estudia*, debido a su extensión, solamente se muestran las dimensiones en las que se han obtenido diferencias significativas. En esta ocasión, son los estudiantes de Administración y Dirección de Empresas y los de Educación Primaria y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte los que obtuvieron puntuaciones mayores, es decir, mayores estereotipos de género, y los de Enfermería y Educación Infantil los que menos, tal y como muestran los datos de la Tabla 11.

Tabla 11. *Dimensiones estereotipos en función con la variable titulación que estudia*

DIMENSIONES	TITULACIÓN QUE ESTUDIA	N	M	F	P	η^2_p
D3. Competencias y capacidades	Educación Primaria	88	10.45			
	Educación Infantil	54	10.37			
	Educación Social	67	11.70			
	Educación Primaria y CCAFD	96	11.41			
	Enfermería	112	9.08	4.54	0,000	0,057
	Fisioterapia	26	10.15			
	Administración y Dirección de Empresas	91	11.70			
	Relaciones Laborales	28	10.64			
	ADE y Derecho	53	10.49			

	Educación Primaria	88	10.29			
	Educación Infantil	54	8.18			
	Educación Social	67	9.17			
	Educación Primaria y CCAFD	96	10.39			
D5. Expresión afectiva	Enfermería	112	8.48	6.97	0,000	0,084
	Fisioterapia	26	9,80			
	Administración y Dirección de Empresas	91	10.83			
	Relaciones Laborales	28	10.21			
	ADE y Derecho	53	9.79			
	Educación Primaria	88	3.17			
	Educación Infantil	54	2.87			
	Educación Social	67	2.88			
	Educación Primaria y CCAFD	96	2.97			
D6.Responsabilidad social	Enfermería	112	2.47	5.00	0,000	0,062
	Fisioterapia	26	2.30			
	Administración y Dirección de Empresas	91	3.41			
	Relaciones Laborales	28	2.96			
	ADE y Derecho	53	3.11			
	Educación Primaria	88	41.39			
	Educación Infantil	54	38.00			
	Educación Social	67	41.00			
	Educación Primaria y CCAFD	96	43.00			
Puntuación total	Enfermería	112	36.48	4.54	0,000	0,057
	Fisioterapia	26	40.23			
	Administración y Dirección de Empresas	91	43.85			
	Relaciones Laborales	28	40.89			
	ADE y Derecho	53	41.24			

En el segundo cuestionario, como muestran los datos de la Tabla 12, se obtuvieron diferencias significativas tanto en la escala total como como en las puntuaciones de ambos tipos de sexismo, siendo los estudiantes de Administración y Dirección de Empresas y los de Educación Primaria y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte los que obtuvieron

mayores puntuaciones en las actitudes sexistas de ambas dimensiones, y los de Enfermería y Educación Infantil los que menos.

Tabla 12. *Tipos de sexismo en función con la variable titulación que estudia*

SEXISMO	TITULACIÓN QUE ESTUDIA	N	M	F	P	η^2_p
S. Benévolo	Educación Primaria	88	20.44			
	Educación Infantil	54	18.74			
	Educación Social	67	20.05			
	Educación Primaria y CCAFD	96	21.44			
	Enfermería	112	17.23	7.43	0,000	0.089
	Fisioterapia	26	19.61			
	Administración y Dirección de Empresas	91	23.65			
	Relaciones Laborales	28	21.28			
	ADE y Derecho	53	21.64			
	S. Hostil	Educación Primaria	88	21.69		
Educación Infantil		54	20.53			
Educación Social		67	19.41			
Educación Primaria y CCAFD		96	23.31			
Enfermería		112	18.63	6.22	0,000	0,076
Fisioterapia		26	20.84			
Administración y Dirección de Empresas		91	23.80			
Relaciones Laborales		28	22.53			
ADE y Derecho		53	20.67			
Puntuación total		Educación Primaria	88	42.13		
	Educación Infantil	54	39.27			
	Educación Social	67	39.47			
	Educación Primaria y CCAFD	96	44.76			
	Enfermería	112	35.86	7.49	0,000	0,090
	Fisioterapia	26	40.46			
	Administración y Dirección de Empresas	91	47.46			
	Relaciones Laborales	28	43.82			
	ADE y Derecho	53	42.32			

En los estadísticos inferenciales de la Tabla 13 en relación con la variable *ideología política*, los datos indican que existen diferencias significativas tanto en la escala total como en los factores que la componen, siendo el tamaño del efecto mediano. Los que se consideran muy de derechas son los que presentan las puntuaciones más estereotipadas y los de izquierdas en general los que menos.

Tabla 13. Dimensiones estereotipos en función con la variable *ideología política*

DIMENSIONES	IDEOLOGÍA POLÍTICA	N	M	F	P	η^2_p
D1. Cuerpo	Muy de izquierdas	43	4.97	6.52	0,000	0,041
	Algo de izquierdas	152	5.40			
	Centro	311	5.45			
	Algo de derechas	86	5.95			
	Muy de derechas	23	6.91			
D2. Comportamiento social	Muy de izquierdas	43	4.27	2.48	0,042	0,016
	Algo de izquierdas	152	3.99			
	Centro	311	4.42			
	Algo de derechas	86	4.46			
	Muy de derechas	23	4.82			
D3. Competencias y capacidades	Muy de izquierdas	43	9.44	4.16	0,002	0,027
	Algo de izquierdas	152	10.01			
	Centro	311	10.86			
	Algo de derechas	86	11.24			
	Muy de derechas	23	12.47			
D4. Emociones	Muy de izquierdas	43	6.62	7.18	0,000	0,045
	Algo de izquierdas	152	7.03			
	Centro	311	7.70			
	Algo de derechas	86	7.90			
	Muy de derechas	23	12.47			
D5. Expresión afectiva	Muy de izquierdas	43	8.09	9.56	0,000	0,059
	Algo de izquierdas	152	9.10			
	Centro	311	9.73			

	Algo de derechas	86	10.82			
	Muy de derechas	23	11.60			
	Muy de izquierdas	43	2.58			
	Algo de izquierdas	152	2.73			
D6. Responsabilidad social	Centro	311	2.95	6.36	0,000	0,040
	Algo de derechas	86	3.16			
	Muy de derechas	23	3.95			
	Muy de izquierdas	43	36.00			
	Algo de izquierdas	152	38.27			
Puntuación total	Centro	311	41.13	9.57	0,000	0,059
	Algo de derechas	86	43.55			
	Muy de derechas	23	48.60			

En el segundo cuestionario los datos indican que existen diferencias significativas tanto en la escala total como en ambos tipos de sexismo, siendo, como en el caso anterior, los de derechas quienes presentan las puntuaciones más altas y mayor grado de sexismo, frente a los de izquierdas que presentan las puntuaciones más bajas, como se indica en la Tabla 14.

Tabla 14. *Tipos de sexismo en función con la variable ideología política*

SEXISMO	IDEOLOGÍA POLÍTICA	N	M	F	P	η^2_p
	Muy de izquierdas	43	17.58			
	Algo de izquierdas	152	19.05			
S. Benévolo	Centro	311	20.72	6.64	0,000	0,042
	Algo de derechas	86	22.20			
	Muy de derechas	23	23.52			
	Muy de izquierdas	43	17.32			
	Algo de izquierdas	152	19.25			
S. Hostil	Centro	311	21.71	14.85	0,000	0,089
	Algo de derechas	86	23.93			
	Muy de derechas	23	25.95			

	Muy de izquierdas	43	34.90			
	Algo de izquierdas	152	38.31			
Puntuación total	Centro	311	42.43	12.05	0,000	0,073
	Algo de derechas	86	46.13			
	Muy de derechas	23	49.47			

Para saber si existe alguna relación entre las personas que presentan estereotipos y el sexismo, además del tipo, se han realizado análisis correlacionales, analizando ambos cuestionarios de forma conjunta. Aquellas personas que presentan actitudes estereotipadas correlacionan con una mayor puntuación de sexismo benévolo que hostil, como se puede observar en la Tabla 15.

Tabla 15. *Correlación puntuaciones estereotipos y sexismo*

		PUNTUACIÓN TOTAL ESTEREOTIPOS	PUNTUACIÓN TOTAL SEXISMO	SEXISMO BENÉVOLO	SEXISMO HOSTIL
PUNTUACIÓN TOTAL ESTEREOTIPOS	Correlación de Pearson	1	.73	.70	.66
	Sig. (bilateral)		0,000	0,000	0,000
	N	615	615	615	615
PUNTUACIÓN TOTAL SEXISMO	Correlación de Pearson	.73	1	.92	.92
	Sig. (bilateral)	0,000		0,000	0,000
	N	615	615	615	615
SEXISMO BENÉVOLO	Correlación de Pearson	.70	.92	1	.72
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000		0,000
	N	615	615	615	615
SEXISMO HOSTIL	Correlación de Pearson	.66	.92	.72	1
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	
	N	615	615	615	615

Para concluir se realizaron los análisis para determinar el perfil del participante con menos estereotipos de género y menos actitudes sexistas, y el de más estereotipos de género y más actitudes sexistas.

Para obtener el primer caso se utilizaron los datos de las personas cuyas medias se encuentran por debajo del percentil 10 para evitar falsos positivos, obteniéndose así un total de 31 participantes, con las características que se muestran en la tabla 16.

El perfil del participante que presenta menos estereotipos y menos actitudes sexistas se corresponde a una mujer, estudiante de Enfermería, cuya religión es el cristianismo aunque se considere nada practicante, su cultura de origen la europea y algo de izquierdas.

Tabla 16. *Perfil participante menos estereotipado y sexista*

HOMBRES: 6 MUJERES: 25	PRIMARIA: 2 INFANTIL: 6 SOCIAL: 6 EP+CCAFP: 2 ENFERMERÍA: 9 FISIOTERAPIA: 0 RRLL: 1 ADE: 2 ADE+DERECHO: 3	CRISTIANISMO: 13 ISLAMISMO: 5 NO CREYENTES: 12
NADA PRACTICANTES: 19 POCO PRACTICANTES: 9 BASTANTE PRACTICANTES: 3		C. EUROPEA: 24 C. BEREBER: 7
CENTRO: 8	ALGO DE IZQUIERDAS: 18	MUY DE IZQUIERDAS: 5

Por otro lado, para conocer el perfil del participante más estereotipado y con mayor actitudes sexistas se han seleccionado a los encuestados que se encuentran por encima del percentil 90, para evitar también falsos positivos.

En esta ocasión, el número de participantes ha sido 20, con los datos que se muestran en la Tabla 17. Así, el perfil del participante más estereotipado y sexista, es hombre, estudia Administración y Dirección de Empresas, entre bastante y poco practicante del islam, de origen bereber y con ideología política ubicada en el centro.

Tabla 17. Perfil participante más estereotipado y sexista

HOMBRES: 16	PRIMARIA: 4	CRISTIANISMO: 8
MUJERES: 4	INFANTIL: 0	ISLAMISMO: 10
	SOCIAL: 1	NO CREYENTES: 1
	EP+CCAFP: 5	HINDÚ: 1
NADA PRACTICANTES: 3	ENFERMERÍA: 0	C. EUROPEA: 8
POCO PRACTICANTES: 7	FISIOTERAPIA: 1	C. BEREBER: 9
MUY PRACTICANTE: 3	RRL: 0	C. GITANA: 2
BASTANTE PRACTICANTES: 7	ADE: 8	C. HINDÚ: 1
	ADE+DERECHO: 1	
ALGO DE IZQUIERDAS: 3	CENTRO: 9	ALGO DE DERECHAS: 4
		MUY DE DERECHAS: 4

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este trabajo de investigación se ha pretendido dar respuesta a los objetivos planteados. Por ello, y en relación con el primero, *analizar las creencias de género en el alumnado universitario*, en función de la variable sexo los resultados indican que son las mujeres las que menos ideas estereotipadas sobre género presenta, aunque se encuentran diferencias en función de las dimensiones analizadas, siendo estos resultados coincidentes con los de Colás Bravo y Villaciervos Moreno (2007). Así, en la dimensión relativa al cuerpo, los resultados tanto de hombres como mujeres eran similares, siendo los hombres los que obtienen las mayores puntuaciones. Estos resultados están la línea de Castillo-Mayén y Montes-Berges (2014) que consideran que cada grupo tienen estereotipos característicos en función del género; por tanto, puede afirmarse que existen estereotipos de género tradicionales que se asignarán diferencialmente en función de si eres hombre o mujer. Además, los procesos de socialización en los que somos educados unifican las creencias estereotipadas, asignando a la mujer las características de debilidad y fragilidad y al hombre, fuerza y vigor.

En el caso de la dimensión sobre “Comportamiento social”, son las mujeres las que obtienen las puntuaciones más altas, al contrario de lo que sucedía en la dimensión anterior. Nuestros resultados están en la línea de los de Colás Bravo y Villaciervos Moreno (2007), ya que consideran que los porcentajes obtenidos indican que los jóvenes valoran de forma diferente los comportamientos sociales distintos, es decir, perciben que existen perfiles de conducta diferenciados según el sexo. Aunque van en contra de la investigación de Castillo-

Mayén y Montes-Berges (2014) que concluyen que los cambios que se producen en los roles sociales generan un cambio en los estereotipos de género.

Dentro de la tercera dimensión, “Competencias y capacidades”, vuelven a ser los varones quienes obtienen las puntuaciones más altas, al igual que en el resto de dimensiones, siendo esta dimensión donde se encuentran más diferencias entre ambos sexos en comparación con la primera dimensión, coincidiendo una vez más con Colás Bravo y Villaciervos Moreno (2007).

En esta investigación, en comparación con Colás Bravo y Villaciervos Moreno (2007), han sido los hombres los que han obtenido las puntuaciones más altas en todas las dimensiones, existiendo, además, diferencias significativas entre hombres y mujeres en todas ellas excepto en la dimensión número 5, relativa a la expresión afectiva, por lo que coinciden los resultados en las dimensiones uno, tres, cuatro, cinco y seis. Dichos resultados concuerdan también con los obtenidos por Castillo-Mayén y Montes-Berges (2014) y Rocha-Sánchez y Díaz-Loving (2005), quienes concluyeron con la idea de que los hombres presentan más estereotipos que las mujeres.

En relación con el segundo objetivo planteado, *evaluar las actitudes sexistas del alumnado universitario*, los resultados obtenidos indican que los hombres presentan mayores puntuaciones sexistas que las mujeres, estos resultados son coincidentes con los de García Leiva, Palacios, Torrico y Navarro (2007) que los varones estudiados, en comparación con las mujeres, muestran mayores puntuaciones en sexismo hostil y en sexismo benévolo. En esta línea, Expósito, Moya y Glick (1998) encuentran que son los hombres con menor nivel educativo los que muestran mayores niveles de neosexismo, estos datos son diferentes a los encontrados en este trabajo, ya que son todos estudiantes universitarios y en algunos casos presentan tanto sexismo benévolo como hostil.

Sánchez Álvarez (2008), concluye que los hombres presentan más actitudes en relación con el sexismo hostil que las mujeres, pero son ellas las que obtienen puntuaciones más altas en sexismo benévolo, con diferencias significativas en ambos casos, mientras que en esta investigación los hombres han obtenido las puntuaciones más altas en ambos tipos.

Por otro lado, Díaz-Aguado (2003) proporciona una serie de resultados relativos a las actitudes sexistas, coincidentes con los de García Leiva, Palacios, Torrico y Navarro (2007), Pozo Muñoz, Martos Méndez y Alonso Morillejo (2010) y con esta investigación en la que son las mujeres quienes presentan menos actitudes sexistas que los hombres, encontrándose, en este caso, diferencias significativas entre ambos. Además, Sánchez Álvarez (2008) y

Rodríguez Otero y Mancinas Espinoza (2016), añade también que se recogieron mayores puntuaciones de sexismo benevolente que de sexismo hostil entre los estudiantes, al igual que en esta investigación.

Según Burn y Busso (2005), Maltby, Hall, Anderson y Edwards (2009) y Moyano, Expósito y Trujillo (2013), en cuanto a la religión y su práctica, existe cierta relación entre el sexismo y la religiosidad. En los resultados de sus investigaciones se puede observar que los cristianos tenían puntuaciones similares en el sexismo hostil y benévolo, mientras que los musulmanes se sentían más identificados con el hostil. También añaden que profesan el Islam eran más practicantes que los cristianos, coincidiendo en ambos aspectos con esta investigación.

Por último se analizó la relación existente entre los estereotipos de género y las actitudes sexistas, observándose que cuanto mayor sea el primero mayor es el segundo. Estos resultados están en la línea de Rudman y Glick (2008) que concluyen que existe relación entre las actitudes sexistas que conforman los estereotipos de género. Así, son numerosos los estudios que indican esta relación, siendo un posible predictor de violencia de género, entre los que destacan Bosch-Fiol y Ferrer-Pérez (2012).

Tras la realización de los diferentes tipos de análisis y de la discusión con los resultados obtenidos por otros investigadores se puede llegar a distintas conclusiones que se comentarán en relación con los objetivos propuestos.

En cuanto a las creencias de género del alumnado universitario en función de las variables de estudio, se concluye lo siguiente:

- Según el sexo, los hombres presentan más estereotipos de género que las mujeres.
- En relación con la cultura, los participantes de origen bereber presentan puntuaciones más altas en estereotipos de género.
- En cuanto a la religión y su práctica, los no creyentes son los que menos estereotipos presentan, seguidos de los cristianos, mientras los islámicos son los que presentan más estereotipados. De menores a mayores puntuaciones estereotipadas, la práctica religiosa se ordena de la siguiente forma: nada practicante, poco practicante, bastante practicante, muy practicante.
- Según la titulación que cursan, los estudiantes de Enfermería, Educación Infantil y Fisioterapia son los que obtienen menores puntuaciones, frente a los

estudiantes de Educación Primaria y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Educación Social y Administración y Dirección de Empresas.

- Los participantes que presentan más estereotipos de género son los que se identifican con una ideología política “muy de derechas”, mientras que los de izquierdas son los menos estereotipados.

Según el grado de actitudes sexistas de los estudiantes universitarios en función de las variables de estudio, se concluye lo siguiente:

- Según el sexo, los hombres presentan más actitudes sexistas que las mujeres.
- En relación con la cultura, los participantes de origen bereber presentan puntuaciones sexistas más altas.
- En cuanto a la religión y su práctica, los no creyentes son los que menos actitudes sexistas presentan, seguidos de los cristianos, mientras los islámicos son los más sexistas. De menor a mayor actitud sexista, la práctica religiosa se ordena de la siguiente forma: nada practicante, poco practicante, bastante practicante, muy practicante.
- Según la titulación que estudia, los estudiantes de Enfermería, Educación Infantil y Fisioterapia son los que obtienen menores puntuaciones, frente a los estudiantes de Educación Primaria y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Educación Social y Administración y Dirección de Empresas.
- Los participantes que presentan más actitudes sexistas son los que se identifican con una ideología política “muy de derechas”, mientras que los de izquierdas son los menos estereotipados.

Por último, en cuanto al análisis de la relación existente entre los estereotipos de género y las actitudes sexistas, concluimos lo siguiente:

- Los participantes que obtuvieron puntuaciones altas en el cuestionario sobre los estereotipos de género también obtuvieron altas puntuaciones en el cuestionario de sexismo. Dentro de los tipos de sexismo, el benévolo ha sido el que más puntuaciones ha sumado.

- El perfil del participante que presenta menos estereotipos y menos actitudes sexistas se corresponde a una mujer, estudiante de Enfermería, cuya religión es el cristianismo aunque se considere nada practicante, su cultura de origen la europea y algo de izquierdas.
- el perfil del participante más estereotipado y sexista, es hombre, estudia Administración y Dirección de Empresas, entre bastante y poco practicante del islam, de origen bereber y con ideología política ubicada en el centro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adichie, C. (2015). *Todos deberíamos ser feministas*. Barcelona: Literatura Random House.
- Amurrio Vélez, M., Larrinaga Rentería, A., Usategui Basozobal, E., & Del Valle Logroño, A.I. (2012). *Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes*. Donostia: Eusko Ikaskuntza.
- Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. En M. León, *Poder y empoderamiento de las mujeres* (pp. 187-211). Santa Fe de Bogotá: T/M Editores.
- Bonino, L. (2000). Valores, género y salud mental. En M. Sagarra & A. Carabí (Eds.), *Nuevas masculinidades*. (pp. 41-64). Barcelona: Icaria.
- Bosch-Fiol, E. & Ferrer-Pérez, V..A (2012). Nuevo mapa de los mitos sobre la violencia de género en el siglo XXI. *Psicothema*, 24 (4), 548-554.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama: Barcelona.
- Burn, S.M. & Busso, J. (2005). Ambivalent sexism, scriptural literales and religiosity. *Psychology of women quarterly*, 29, 412-418.
- Cárdenas, M., Lay, S., González, C., Calderón, C. & Alegría, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Revista salud & sociedad*, 1(2), 125-135.
- Castillo-Mayén, M.R. & Montes-Berges, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de psicología*, 30(2), 1044-1060.
- Colás Bravo, P., & Villaciervos Moreno, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista De Investigación Educativa*, 25(1), 35-58.

- De Sola, A., Martínez Benlloch, I. & Meliá, J.L. (2003). El cuestionario de actitudes hacia la igualdad de géneros (CAIG): elaboración y estudio psicométrico. *Anuario de Psicología*, 34(1), 101-123.
- Díaz-Aguado, M.J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del Psicólogo*, 84, 35-44.
- Díaz-Aguado, M.J, Martínez Arias, R. & Martín Babarro, J. (2013). La juventud universitaria ante la igualdad y la violencia de género. (Investigación). Universidad Complutense de Madrid: Madrid.
- Diccionario de la Lengua Española. (2017). *Dle.rae.es*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=HjuyHQ5>
- Expósito, F., Moya, M. & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de psicología social*, 13(2), 159-169.
- Freixas, A. (2000). Entre el mandato y el deseo: el proceso de adquisición de la identidad sexual y de género. En C. Flecha & M. Núñez (Eds.), *La Educación de las Mujeres: Nuevas perspectivas* (pp. 23-32). Sevilla: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- García Leiva, P., Palacios, M.S., Torrico, E. & Navarro, Y. (2007). El sexismo ambivalente: ¿un predictor del maltrato? Recuperado de <http://psicologiajuridica.org/psj210.html>
- Glick, P., & Fiske, S.T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of personality and social psychology*, 70(3), 491-512.
- González Gabaldón, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 12, 79-88.
- Hirata, H., Laborie, F., La Doare, H., & Senotier, D. (2002). *Diccionario crítico del feminismo*. Madrid: Síntesis.
- Huici, C. (2003). Estereotipos. En J.F. Morales & C. Huici (Coords.), *Psicología social* (pp. 74-75). Madrid: McGRAW-HILL.
- León, M. (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: T/M Editores.
- Maltby, L.E., Hall, M.E.L., Anderson, T.L. & Edwards, K. (2009). Religion and sexism: the moderating role of participant gender. *Sex roles*, 62, 615-622.
- Mollo Brisco, G., de la Vega, S., Blanco, D. & Solari, E. (2014, diciembre). Estereotipos de género. Un análisis desde los 16 factores de la personalidad de Catell. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Ensenada, Argentina.

- Montero Gómez, A. (2006). Adolescencia y violencia. *Revista de Estudios de Juventud*, 73, 109-115.
- Mosedale, S. (2005). Assessing women's empowerment: towards a conceptual framework. *Journal of International Development*, 17(2), 243-257.
- Moya, M., Páez, D., Glick, P., Fernández, I. & Poeschl, G. (2002). Masculinidad-feminidad y factores culturales. *Revista Española de Motivación y Emoción. Spanish Journal of Motivation and Emotion*, 3, 127-142.
- Moyano, M., Expósito, F. & Trujillo, H.M. (2013). Cierre cognitivo, sexismo y religiosidad: diferencias y similitudes entre grupos de adolescentes con distinta cultura. *Anales de psicología*, 29(2), 501-508.
- Navarro, L., de Lemus, S., Velasquez, M.J., Ryan, E. & Megías, J.L. (2016). Programa Universitario de Formación en Prevención de Violencia de Género. *ReiDoCrea*, 6, 50-58.
- Ortega, F. (1998). Imágenes y representaciones de género. *Asparkía*, 9, 9-20.
- Pozo Muñoz, C., Martos Méndez, M., & Alonso Morillejo, E. (2010). ¿Manifiesta actitudes sexistas el alumnado de Educación Secundaria? *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(2), 541-560.
- Rebollo, M.A. (2004). La educación emocional desde la perspectiva de género. En M.A. Rebollo & I. Mercado (Coords.), *Mujeres y desarrollo en el siglo XXI: Voces para la igualdad* (pp. 303-314). Madrid: McGraw-Hill.
- Rebollo, M.A. (2006). Emociones, género e identidad: la educación sentimental. En M.A. Rebollo (Coord.), *Género e interculturalidad: educar para la igualdad* (pp. 217-244). Madrid: La Muralla.
- Rocha Sánchez, T.E., & Díaz Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales De Psicología*, 21(1), 42-49.
- Rodríguez Otero, L.M., & Mancinas Espinoza, S.E. (2016). Nivel de sexismo y estereotipos de género en estudiantes de Trabajo Social Regiomontanas. *Azarbe. Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 5, 19-30.
- Rudman, L. A. & Glick, P. (2008). The social psychology of gender: How power and intimacy shape gender relations. *Psychology & Society*, 4(1), 120-122.
- Sánchez Álvarez, P. (2008). *Prevención de la violencia contra la mujer*. Murcia: Compobell
- Sau Sánchez, V. (2000). *Diccionario ideológico feminista*. Barcelona: Icaria.

ANEXO



CREENCIAS SOBRE EL GÉNERO

A continuación se presentan una serie de afirmaciones que tratan sobre diversas cuestiones de género a las que nos gustaría diera su opinión. Recuerde, no hay respuestas correctas, solo son formas de pensar sobre temas de actualidad.

Este cuestionario es totalmente anónimo y es muy importante que se respondan a todas las preguntas.

DATOS GENERALES	
1	Edad: <input type="text"/>
2	Sexo: <input type="checkbox"/> Mujer <input type="checkbox"/> Hombre
3	Titulación que estudia actualmente: _____
4	Centro: <input type="checkbox"/> Universidad de Granada <input type="checkbox"/> UNED
5	Curso: <input type="checkbox"/> Primero <input type="checkbox"/> Segundo <input type="checkbox"/> Tercero <input type="checkbox"/> Cuarto <input type="checkbox"/> Quinto
6	Titulación con la que ha accedido al Grado que estudia actualmente: <input type="checkbox"/> Bachillerato <input type="checkbox"/> Prueba de acceso para mayores de 40 años <input type="checkbox"/> Formación Profesional <input type="checkbox"/> Prueba de acceso para mayores de 45 años <input type="checkbox"/> Prueba de acceso para mayores de 25 años <input type="checkbox"/> Desde otra titulación de Grado ya finalizada
7	Estado civil: <input type="checkbox"/> Soltero/a <input type="checkbox"/> Casado/a Pareja de hecho <input type="checkbox"/> Divorciado/a <input type="checkbox"/> Soltero/a con pareja <input type="checkbox"/> Separado/a <input type="checkbox"/> Viudo/a
8	Descendencia (Indique el número de hijos e hijas si procede): Hijos: <input type="text"/> Hijas: <input type="text"/>
9	Orientación sexual: <input type="checkbox"/> Heterosexual <input type="checkbox"/> Homosexual <input type="checkbox"/> Bisexual <input type="checkbox"/> Prefiero no contestar
10	Religión: <input type="checkbox"/> Cristianismo <input type="checkbox"/> Judaísmo <input type="checkbox"/> Ateo <input type="checkbox"/> Islamismo <input type="checkbox"/> Agnóstico <input type="checkbox"/> Otro: _____
11	Práctica religiosa: <input type="checkbox"/> Nada practicante <input type="checkbox"/> Poco practicante <input type="checkbox"/> Bastante practicante <input type="checkbox"/> Muy practicante
12	Cultura de origen: <input type="checkbox"/> Europea <input type="checkbox"/> Gitana <input type="checkbox"/> Judía <input type="checkbox"/> Bereber <input type="checkbox"/> Hindú <input type="checkbox"/> Otra: _____
13	Nivel socioeconómico. Ingresos mensuales de la unidad familiar: <input type="checkbox"/> Sin ingresos <input type="checkbox"/> Entre 600€ y 999€ <input type="checkbox"/> Entre 1500€ y 2000€ <input type="checkbox"/> Menos de 600€ <input type="checkbox"/> Entre 1000€ y 1499€ <input type="checkbox"/> Más de 2000€ <input type="checkbox"/> No sabe, no contesta, no responde
14	Ideología política: <input type="checkbox"/> Muy de izquierdas <input type="checkbox"/> Centro <input type="checkbox"/> Algo de derechas <input type="checkbox"/> Algo de izquierdas <input type="checkbox"/> Muy de derechas

A CONTINUACIÓN SE PRESENTAN UNA SERIE DE AFIRMACIONES. POR FAVOR, INDIQUE EL GRADO EN QUE VD. ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON CADA UNA DE LAS FRASES:

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
El atractivo masculino (de los niños y hombres) está en un cuerpo fuerte, robusto y vigoroso.				
El atractivo femenino está en un cuerpo delicado, frágil y ligero.				
Las mujeres deben ocuparse más que los hombres de su apariencia y belleza.				
Los comportamientos atrevidos, osados e intrépidos son más valorados en los hombres que en las mujeres.				
Los comportamientos discretos, prudentes y recatados son más valorados en las mujeres que en los hombres.				
Los hombres están más capacitados que las mujeres para desempeñar tareas técnicas y mecánicas.				
Las mujeres están más capacitadas que los hombres para desempeñar tareas organizativas y cooperativas.				
El rendimiento de las chicas es mejor en carreras de letras, humanidades y ciencias sociales (filología, magisterio, psicología, pedagogía, trabajo social, historia, etc.).				
El rendimiento de los chicos es mejor es mejor en carreras científico- técnicas (ingenierías, física, química, matemáticas, etc.).				
En la Formación Profesional las chicas son mejores en especialidades relacionadas con cuidados personales y servicios (jardín de infancia, auxiliar de geriatría, peluquería, etc.).				
En la Formación Profesional los chicos son mejores en especialidades relacionadas con la informática, la electrónica, la industria y la construcción.				
Es ridículo que los hombres lloren o expresen sus sentimientos en público.				
Si una chica se siente herida lo normal es que llore.				
Los hombres resuelven los conflictos normalmente utilizando la fuerza física.				
Las mujeres resuelven los conflictos normalmente utilizando el diálogo.				
Las mujeres pueden abrazarse o besarse con sus amigas para demostrar su cariño pero los hombres no.				

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Las mujeres pueden cogerse de la mano con sus amigas pero los hombres no.				
Si alguien está triste una mujer es más capaz de consolarlo.				
Los hombres son más propensos a actitudes competitivas.				
Las mujeres tienen una predisposición natural al amor.				
Los hombres son los responsables de mantener económicamente a sus familias.				
Las mujeres deben preocuparse de la casa y del cuidado de sus hijos.				

A CONTINUACIÓN SE PRESENTAN UNA SERIE DE FRASES SOBRE LOS HOMBRES Y LAS MUJERES Y SOBRE SU RELACIÓN MUTUA EN NUESTRA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. POR FAVOR, INDIQUE EL GRADO EN QUE VD. ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON CADA UNA DE LAS FRASES:

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Aún cuando un hombre logre muchas cosas en su vida, nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el amor de una mujer.				
Con el pretexto de pedir "igualdad", muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan a ellas sobre los hombres.				
En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres.				
La mayoría de las mujeres interpreta comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación en contra de ellas.				
Las mujeres se ofenden muy fácilmente.				
Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo.				
En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre.				
Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.				
Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres.				

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por ellas.				
Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres.				
Todo hombre debe tener una mujer a quien amar.				
El hombre está incompleto sin la mujer.				
Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.				
Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarlo estrechamente.				
Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejas de haber sido discriminadas.				
Una mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.				
Existen muchas mujeres que, para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de éstos.				
Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener una mayor sensibilidad moral.				
Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres.				
Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres.				
Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto.				

Muchas gracias por su colaboración